

Los pueblos americanos en el 1.500 DC

El territorio argentino estaba poblado por grupos humanos sobre los cuales, para encarar su estudio, debemos iniciar dos conceptos fundamentales:

1. Todos pertenecen al género y especie "homo sapiens". Es decir, que son miembros del único género y especie que a nivel mundial conocemos como "hombre". Eso significa que los indígenas de América poseen o poseyeron las mismas capacidades potenciales que toda la humanidad y que se diferenciaron por las circunstancias históricas y geográficas que les tocó resolver. Esta afirmación puede hoy parecernos muy obvia, pero en época de la conquista produjo un siglo de discusiones científicas, teológicas y filosóficas, hasta que se admitió que los americanos eran hombres.

2. Los indígenas que habitaron nuestro suelo pertenecían a pueblos que, siglos y milenios atrás, viajaron desde Asia a través de Bering y luego se expandieron hacia el sur. Por lo tanto, eran miembros de una u otra de las grandes familias lingüísticas y culturales que también encontramos en otros lugares de América del Sur e incluso del Norte. Veamos estos grupos en grandes líneas:



Primeros pueblos.

En las llanuras de la pampa húmeda y semi-húmeda vivían otros grupos de pámpidos, conocidos como Pampas y Querandíes. Querandí quiere decir en guaraní "hombres con grasa"; y así los bautizaron sus vecinos guaraníes.



- **Los Fuéguidos:** en el extremo sur vivieron los más primitivos habitantes de que tengamos noticia en nuestro suelo. Eran canoeros de los canales fueguinos, recolectores y cazadores menores. Las tribus Alacaluf, Yamaná y Haush, fueron probablemente los primeros habitantes de nuestro territorio, siendo empujados hacia esas regiones marginales por sociedades más poderosas. Se sabe con certeza que habitaron la región más de nueve mil años antes de Cristo.

- **Los Pámpidos:** éste es un grupo extraordinariamente difundido, y merece algunas precisiones. 9.000 AC ya estaban en la Patagonia, e incluso habitaron el norte de Tierra del Fuego dándose a sí mismos el nombre de Shelknam, más conocidos como Onas. En la región patagónica continental vivían los Chónik –o Patagones-, gente muy alta -1,80 como promedio- a quienes los primeros españoles describieron como gigantes. Se emparentaban en la misma Patagonia –al norte- con los Puelcheguenaken. Todos eran cazadores superiores (cazaban avestruces y guanacos), y también recolectores, para lo que tenían técnicas bastante rudimentarias. Vivían en un sencillo toldo hecho con piel de guanaco, y eran nómadas. Pintaban sus rostros con tintas naturales, vestían con taparrabos y capas de guanaco. Estos grupos son conocidos como tehuelches.

- En las grandes llanuras de la pampa húmeda y semihúmeda vivían otros grupos de pámpidos, conocidos como Pampas y Querandíes. Querandí quiere decir en guaraní "hombres con grasa"; y así los bautizaron sus vecinos guaraníes por gustarles ese alimento.

Los españoles sometieron a los Mapuches a una dura persecución, servidumbre y opresión, por lo que se refugiaron en el sur cordillerano. La llegada de los conquistadores les deparó un elemento nuevo: el caballo.



Indigenas de la región.

Hacia el siglo XVI comenzaron a producirse contactos con el grupo conocido como araucanos o Mapuches que habitaban en Chile. Este pueblo tenía una cultura muy superior y poseían una organización política bastante elaborada. Al parecer, la emigración desde el norte y se les atribuyen importantes contactos con sociedades muy desarrolladas del Perú.

Los españoles sometieron a los Mapuches a una dura persecución, servidumbre y opresión, por lo que se refugiaron en el sur cordillerano. La llegada de los conquistadores les deparó un elemento nuevo: el caballo. Los Mapuches aprendieron a utilizarlo y se convirtieron en extraordinarios jinetes, con lo cual variaron totalmente sus costumbres.

En el siglo XVIII invadieron las pampas argentinas y se convirtieron en cazadores superiores. Abandonaron la agricultura y la artesanía como elemento central de su economía y organización social, y en gran medida adoptaron el nomadismo. Muy pronto se confundieron con los Pámpidos, con los cuales se cruzaron social y étnicamente. En muchos casos dominaron las tribus pámpidas, y en otros se limitaron a tener contactos comerciales (así ocurrió con los tehuelches ya que los mapuches no se expandieron hacia el sur del Río Negro).

El advenimiento del caballo impactó en todos los grupos pámpidos. El uso del animal les permitió mayor movilidad, facilitó la caza y, finalmente, la actividad militar. En las dilatadas llanuras argentinas, sin mayores reparos, sería imposible imaginar la acción del malón sin caballo.

Estos cazadores de las llanuras, en nuestro país, se extendían hacia el norte y nordeste, al Chaco; estos grupos, ya en un paisaje cambiante, no adoptaron el caballo con igual extensión. Es posible advertir entre estos grupos maqueños influencias de las dos grandes culturas que se expandían, respectivamente, desde el Alto Perú y la floresta amazónica.

Tobas, Matacos, Abipones, etc., además de la caza y la recolección incorporaron elementos culturales provenientes de las altas culturas peruanas y de la selva: la cerámica y la plantación. Al igual que los Pámpidos del sur se resistieron tenazmente a la dominación española primero y argentina después, pudiendo ser dominados recién a fines de siglo.



Arte indigena.